



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

Situación de los productores hortícolas del cinturón verde de Villa Dolores y localidades vecinas.

Ing. (Mgter) Daniel Suárez, Ing. (MSc) Silvana Walter. AER INTA Villa Dolores



Introducción:

Los principales cinturones hortícolas del país (La Plata, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, Mendoza y Tucumán), que aportan alimentos frescos a los principales centros poblados son periurbanos, y desde hace unos años sufren una reducción sistemática y acelerada, principalmente debido a la expansión de la urbanización (Giobellina et al., 2017).

Como principales ventajas sobre la permanencia de este tipo de producciones se pueden mencionar:

- Provisión continua de alimentos sanos (alimentos de proximidad), disminución de costos debido a reducción de los gastos de transporte y reducción de gases de efecto invernadero
- Arraigo de las familias rurales
- Generación de trabajo genuino

La posibilidad de contar con espacios de abastecimiento próximos, como los cinturones hortícolas periurbanos, es una fortaleza estratégica para asegurar la provisión continua de alimentos frescos, pero también para contar con alimentos cuya huella de carbono sea mínima, al recorrer escasos kilómetros entre la quinta y la mesa (Giobellina et al., 2017).

En el caso de la ciudad de Villa Dolores, el cinturón verde se encuentra en el periurbano de esta ciudad, y en localidades satélites como son San Pedro, Villa Sarmiento y Sauce Arriba. Sin embargo tanto las frutas como las hortalizas en su gran mayoría son provistas desde las zonas productoras de Mendoza y Córdoba, distante ambas ciudades a 500 km y 200 Km respectivamente.

Los productos frescos se comercializan principalmente a través de los mercados de abastos, pero a nivel internacional crece la forma de venta en canales cortos de comercialización, por ejemplo, a través de ferias donde los productores pueden vender en forma directa sus productos, logrando mejores precios y revalorizando su trabajo. Así también, se restablece el vínculo entre quienes producen y quienes compran los alimentos (Giobellina, et al., 2017).

El consumo per cápita de estos alimentos es de 73 kilos, una cifra que dividida por los 365 días del año da una ingesta diaria de solo 200 gramos por habitante, según la Secretaría de Agroindustria de la Nación. Esta cifra está lejos de lo aconsejado por la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Salud (FAO). Un informe de estas organizaciones recomienda una ingesta de 400 gramos diarios de frutas y verduras (excluida la papa y otros tubérculos feculentos), para prevenir enfermedades como las cardiopatías, el cáncer, la diabetes o la obesidad. La canasta de frutas y vegetales de la población argentina está compuesta principalmente por cinco hortalizas (tomate, zanahoria, zapallo, cebolla y lechuga) y cuatro frutas (naranja, banana, manzana y mandarina)", detalla el informe del Cesni (Centro de estudios sobre nutrición infantil).

La producción de hortalizas es una fuente generadora permanente de empleos, ya que por sus características utiliza una gran cantidad de mano de obra; de allí, su importancia económico-social. Genera además, un importante número de empleos indirectos en los distintos eslabones de la cadena como la comercialización, provisión de insumos, servicios varios, etc. (Castro, 2019).

El sector productor se encuentra atomizado en una enorme geografía. Se caracteriza por estar gremial y comercialmente desorganizado, por lo tanto tiene muy baja capacidad de influir en la elaboración de políticas que atiendan las demandas específicas de este sector y se encuentra en desventaja en la negociación comercial, frente a otros agentes de la cadena captando una proporción menor (10 a 15%) del valor económico del producto a nivel minorista. Esto resulta inferior al de sus pares de países europeos y de EEUU (que es del 25 al 35%), en donde la participación del producto evolucionó favorablemente como consecuencia de la mejora en la comercialización al generar alta transparencia y mayor equidad en la distribución. (Castro 2019).

De acuerdo a Fernández Lozano (2012), la problemática en los cinturones hortícolas de Argentina se puede sintetizar considerando los siguientes aspectos:

Incremento del precio de la tierra por ampliación del área urbana hacia las zonas de producción.

Prácticas culturales utilizadas en la producción hortícola que atenta contra la sustentabilidad del sistema y del ambiente.

Escasa disponibilidad de mano de obra calificada, bajo conocimiento sobre prevención de accidentes de trabajo y falta de toma de conciencia de la importancia de mejorar la calidad de vida del trabajador hortícola.

Riesgo de presencia de contaminantes microbiológicos y químicos en las napas freáticas y en los productos cosechados.

Escaso conocimiento y voluntad de gestión empresarial por parte de los productores hortícolas.

Degradación de suelo por mala calidad de agua de riego y/o manejo.

Alta incidencia de plagas y enfermedades

Inviabilidad de mecanización por problemas de baja escala y desfinanciamiento.

Problemas en la comercialización, precios de la producción bajos y muy variables.

Alto grado de individualismo en la producción y en la comercialización.

Escasos recursos financieros y desconocimiento de los costos de producción.

De acuerdo a los datos del CNA 2008, la superficie con cultivos hortícolas del departamento San Javier eran de 174,3 ha y 501 m² bajo cubierta. En el Departamento San Alberto, la superficie en producción era de 111,8 ha y 6000 m² bajo cubierta. La diversidad en cuanto a las especies

producidas era de 36 especies, siendo las más destacadas en cuanto a la superficie en producción acelga, espinaca, tomate, lechuga y remolacha.

Objetivo:

El objetivo del presente trabajo es contar con una caracterización de los productores hortícolas del cinturón de Villa Dolores (Dpto. San Javier), San Pedro, Sauce Arriba y Villa Sarmiento (Dpto. San Alberto). Este diagnóstico podrá ser utilizado como herramienta para priorizar sus problemáticas, y en caso necesario, poder establecer líneas de acción o políticas públicas para favorecer su permanencia como proveedores de hortalizas a la comunidad local y regional.

Metodología:

Se realizaron encuestas personales a 24 productores del cinturón hortícola de Villa Dolores, San Pedro, Villa Sarmiento y Sauce Arriba, durante el periodo comprendido entre Agosto y Noviembre de 2019. El contacto fue a través de un conocimiento previo de los técnicos de la AER con los productores y otros se contactaron por indicación de productores referentes. Si bien puede ocurrir que no se hallan relevados algunos productores, aproximadamente el 90 % fueron encuestados.

La encuesta contempló los siguientes componentes:

Estructura Económico productiva	Superficie, cultivos que se producen, métodos de fertilización.
Estructura social	Datos personales del productor y su familia. Tenencia de la tierra, asesoramiento
Infraestructura y otros	Disponibilidad de herramientas, riego, formas de comercialización, programa BPA. Observaciones y comentarios.

Resultados:

I. Estructura Económica-Productiva

Se encuestaron 24 productores que poseen una superficie total de 106 has., de las cuales están actualmente en producción 61,5 has (58%), y 44,5 has improductivas (42% de la superficie. total). A su vez de estas 61 has en producción existen alrededor de 7 has con estructura antigranizo, un poco más de media hectárea con Invernaderos y aproximadamente 54 has a campo (Figura 1). Del total de productores solo 4 tienen invernaderos cubriendo una superficie aproximada a los 5.500 m² (16 % de los productores). Considerando la superficie total disponible respecto a la que actualmente está en producción se puede inferir que es factible incrementar esta superficie.

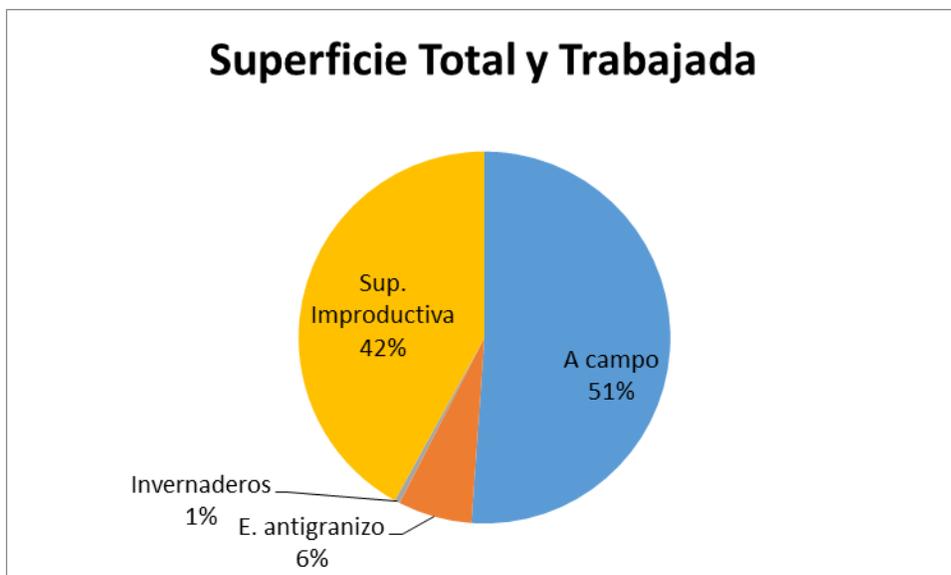


Figura N°1. Distribución de la superficie total y en producción: a campo, estructura de malla antigranizo e invernaderos.

Como se puede observar en la figura 1 una proporción importante de la superficie total con que cuentan los productores (42%), no se trabaja o se encuentran sin cultivos lo que nos estaría indicando que faltan incentivos para estar produciendo en mayores superficies.

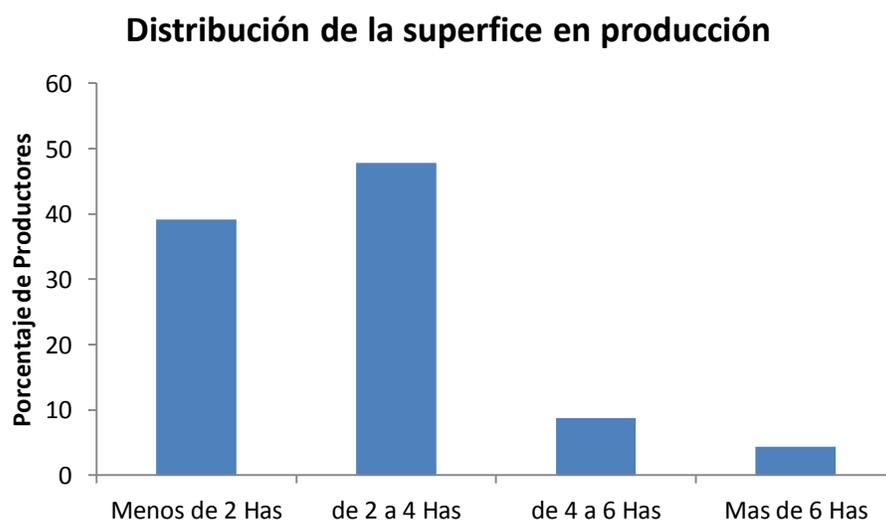


Figura N°2. Porcentaje de los productores en función de la escala productiva.

De las 61,5 has que actualmente se encuentran en producción, casi el 50 % de las unidades productivas se encuentra entre el rango de 2 a 4 has, menos del 10 % produce más de 4 has y el 40% restante de las unidades productivas es de 2 o menos has de superficie (Figura 2).

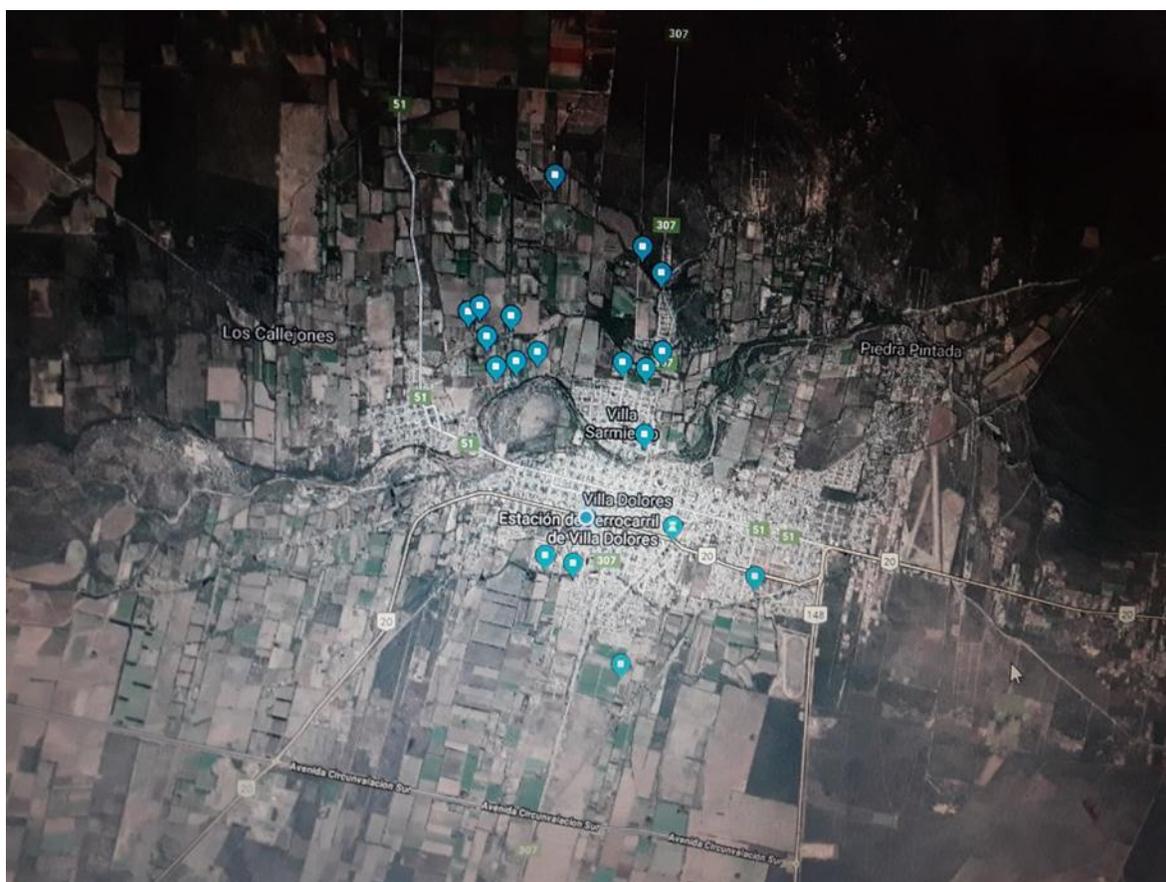


Foto 1. Distribución de los productores en las localidades de Villa Dolores, San Pedro, Sauce Arriba y Villa Sarmiento

Diversidad productiva:

Una de las producciones características del Valle de Traslasierra es la producción hortícola; los productores tienen 2 estrategias de producción; una es la producción especializada de una o unas pocas especies. Un ejemplo es el caso de los productores de papa, los cuales no fueron caracterizados en esta encuesta. La segunda estrategia es la producción diversificada, siendo ésta la adoptada por estos pequeños productores del cinturón verde hortícola. En su mayoría producen una gran variedad de especies que se pueden agrupar en hortalizas de hoja (lechuga, acelga, espinaca, perejil, achicoria, cebolla de verdeo), de raíz (remolacha, zanahoria, cebolla), y de fruto (tomate, pimiento, berenjena, zapallito, calabazas), totalizando alrededor de 26 especies diferentes.

Las más destacadas por su presencia en los diferentes productores son: tomate, lechuga, pimiento, acelga, cebolla, remolacha y zapallos. Los motivos que indican los productores como las más importantes son los siguientes:

a- mayor demanda

b- mejores precios

c- más rápidas (siembra a cosecha), y más fáciles de hacer

d- cosecha prolongada en el tiempo

En coincidencia con la gran diversidad de especies que cultivan los productores indican que la producción es mayoritariamente durante todo el año; un solo productor mencionó que siembra en primavera y en verano solamente y otro dice que sólo siembra en otoño y primavera.



Foto 2. Diversidad de especies producidas.

Referente a la forma de obtener plantines (Figura 3) para sus cultivos los productores responden en forma mayoritaria (40%), que los obtienen comprando en viveros de producción y en menor medida y en forma igualitaria (30%), los obtienen a partir de la realización de sus propias almacigueras o los obtienen por siembras directa a campo.

Al respecto hay que aclarar que un mismo productor puede obtener sus plantines de más de una forma de las planteadas, inclusive algunos de ellos, obtienen sus plantines por las 3 formas posibles (realiza sus almacigos, compra a viveros y realiza siembra directa). En general, las estrategias de obtención de los plantines están vinculadas a las especies. Las solanáceas (pimiento, tomate, berenjena) generalmente son compradas a viveros productores, ya que por rendimiento y

comportamiento sanitario se utilizan híbridos; el costo de la semilla es elevado y el riesgo alto en el caso de realizar ellos mismo los plantines, ya que si bien hay algunas estructuras (invernaderos) estos no cuentan con las instalaciones necesarias si se producen inclemencias climáticas durante el proceso de producción.

Forma de obtener plantines para sus cultivos

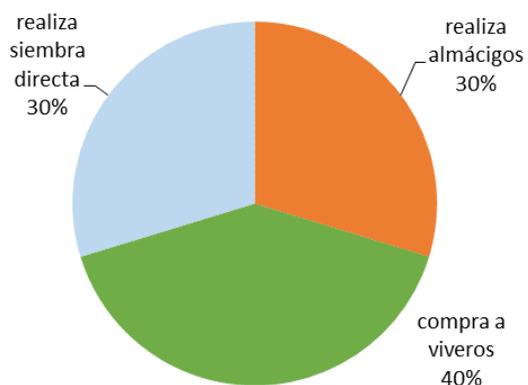


Figura N°3. Alternativas de obtención de plantines. Autoproducción/ compra. Siembra directa



Foto 3. Diferentes formas de obtención de plantines. Siembra en bandejas y almácigos cubiertos a campo.

En cuanto a la nutrición de los cultivos (Fig.N°4) se puede mencionar que más de la mitad de los productores realizan fertilizaciones convencionales con productos granulados al suelo (urea y otros); estos fertilizantes en su gran mayoría los aplican durante el ciclo de crecimiento del cultivo; casi el 40% de los productores aplican diferentes tipos de guano al suelo (principalmente de cabra), en el momento de la preparación del mismo y antes de la siembra o plantación; y un 10% de los productores utilizan otras fuentes, principalmente orgánicas, que realizan en forma casera (por ejemplo bocashi) ; esta fuente orgánica de nutrición la aplican en la preparación del suelo y antes de la siembra o trasplante como así también en el crecimiento del cultivo.

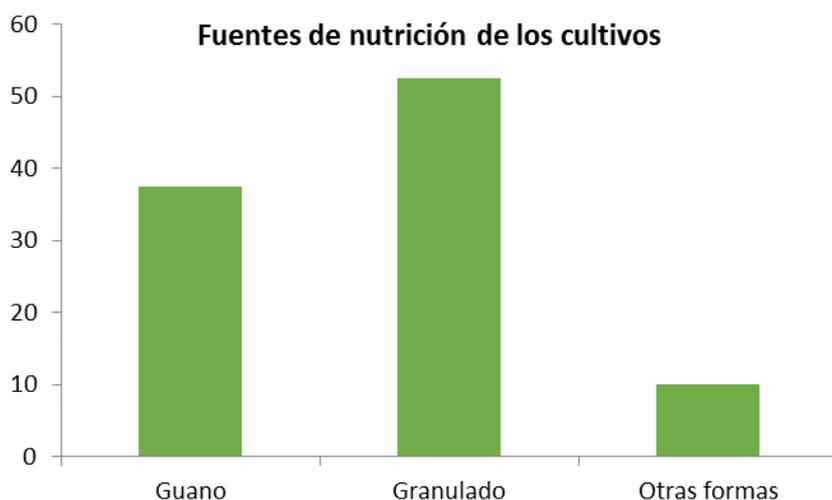


Figura N°4. Fuente de fertilización/abonado de los cultivos.

En este punto también es importante aclarar que los productores generalmente utilizan más de una fuente para fertilizar como por ejemplo pueden usar guano en la preparación del suelo y posteriormente cuando el cultivo se encuentra en su etapa de crecimiento fertilizan con un granulado. Además, algunos productores realizan fertilizaciones foliares con productos provenientes de la industria química como así también de preparaciones caseras.

II. Estructura social

Con respecto a la nacionalidad, la totalidad de los productores son argentinos; este punto es importante destacar ya que en los cinturones verdes de otras ciudades (por ejemplo el de Córdoba, Jesús María, inclusive en la provincia de Mendoza), la producción hortícola está, en gran parte, en manos de extranjeros, generalmente de nacionalidad Boliviana.

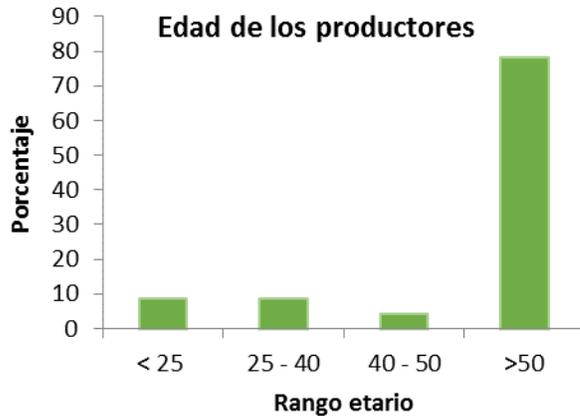


Figura N°5. Distribución de los productores en función de su edad.

De la estructura social productiva se pueden realizar las siguientes observaciones:

- a) Aproximadamente el 80 %de los productores tiene más de 50 años. En el 47% de los sistemas productivos, la familia no trabaja en el predio.
- b) Existe gran dificultad para conseguir mano de obra temporal y son muy pocos los productores que cuentan con mano de obra permanente
- c) El 50 % de los productores contrata mano de obra temporaria, todos coinciden en que es muy dificultoso conseguir personal. Sólo el 8 % cuenta con mano de obra permanente.
- d) La mayoría de los productores cuentan con gran experiencia dado que muchos lo han realizado durante toda su vida.

En cuanto al tipo de tenencia de la tierra, la mitad de los productores son propietarios (52%) y la otra mitad son arrendatarios (48%), hay 2 productores que tienen los 2 tipos de tenencia y en algunos casos de arrendamientos, en realidad les prestan la superficie para que produzcan sin llegar a ser mediería.

Referente al tema de asesoramiento externo , la mitad de los productores (48%), reciben asesoramiento de un profesional Ingeniero Agrónomo y la otra mitad no recibe asesoramiento de estos profesionales; ninguno de los productores tienen asesoramiento por un contador y cuatro productores dicen que consultan entre ellos.

En cuanto a si el productor recibe algún tipo de capacitación (Figura 6), el 39% menciona que reciben capacitación, mientras que el 35 % de los productores dicen que no; referente a la capacitación de sus empleados, 17 % de los productores mencionan que reciben capacitación y el 43 % mencionan que sus empleados no reciben capacitaciones. De acuerdo a la opinión

generalizada de los productores no solo es dificultoso conseguir mano de obra sino que además no son calificados.

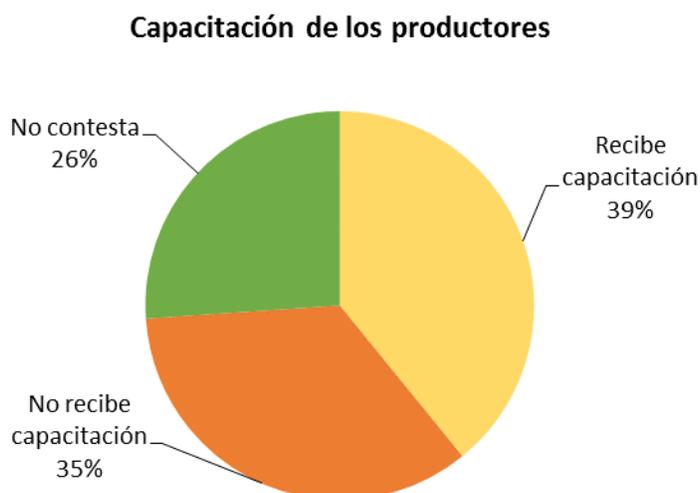


Figura N°6. Proporción de los productores que recibe asistencia mediante capacitaciones.

En el tema de asociativismo se menciona que el 30% de los productores forma parte de alguna asociación u organización mientras el 70% restante comenta que no forman parte de ninguna asociación. De este 70%, hay un 30% de productores a los que no les interesa asociarse y el 70% restante considera que se podría obtener beneficios mediante el trabajo asociado. El principal beneficio visualizado por los productores frente a una posible asociación es con el objetivo de realizar compras comunitarias para disminuir el costo de los insumos y acceder a capacitaciones.

III. Infraestructura y Otros

En la figura 7 se grafica la proporción de productores que cuenta con maquinaria para el laboreo de suelo y otras labores culturales. Casi la mitad de los productores cuentan con tracción a sangre para realizar estas actividades. El 33% cuenta con tractor y herramientas, como arado, rastra, surcador, carpidor y en algunos casos pulverizadora y sembradora. El 21% de los productores poseen ambos medios para trabajar.

Disponibilidad de herramientas

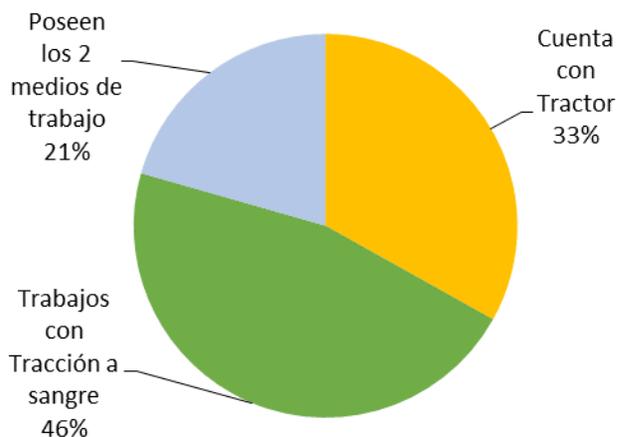


Figura N°7. Disponibilidad de herramientas y maquinarias para la producción.

Aquí se puede destacar que los poseedores de caballos o mulas como elemento de tracción en su totalidad poseen las herramientas para trabajar con animales, arado, carpidor/surcador y rastras de mancera; también en estos casos los productores poseen mochilas pulverizadoras para realizar diferentes tratamientos. También muchos productores poseen las 2 formas de tracción ya que el tiro animal es indispensable para trabajar dentro de las estructuras antigranizo para poder utilizar al máximo la superficie cubierta con estas telas. La totalidad de los productores poseen herramientas de uso manual (palas, azadas, carpidores, mochila, etc.).

Todos los productores utilizan el agua proveniente del dique Medina Allende a través del Consorcio de Regantes Rio de Los Sauces y riegan por surcos existiendo solo 2 productores que además de regar por surco también realizan riego por goteo.



Foto 4. Riego por surco.

Respecto al control de malezas podemos observar el siguiente cuadro (Figura 8):

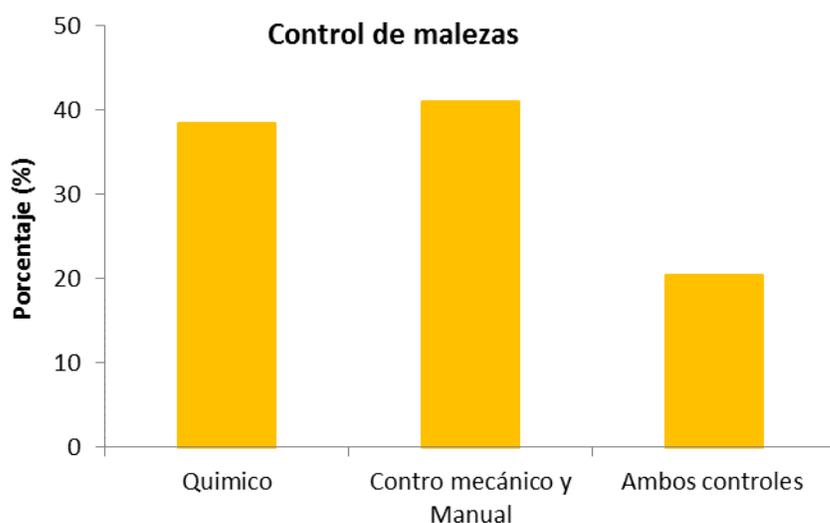


Figura N°8. Estrategias de control de malezas.

El 38% de los productores utilizan herbicidas para el control de malezas; el 41% las controla mecánica o manualmente y el 20% de los productores utilizan como estrategia para su control una combinación de ambos controles.

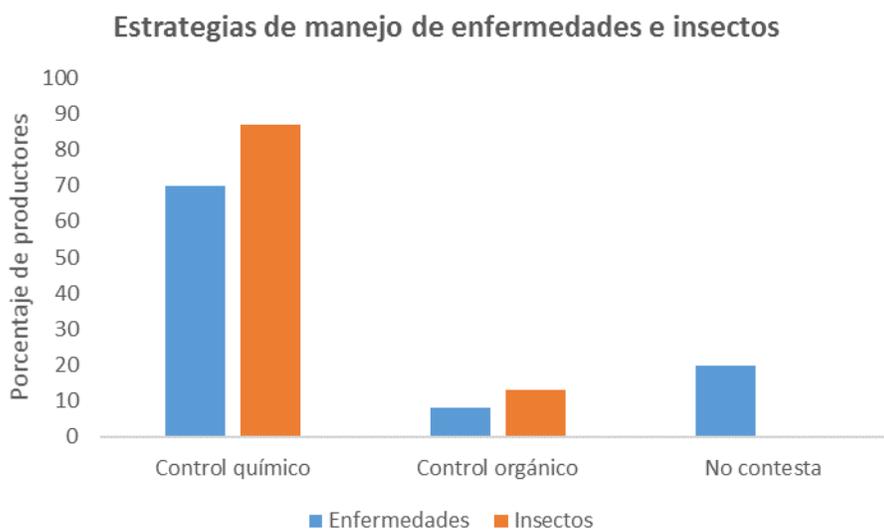


Figura N° 9. Estrategias de control de enfermedades e insectos.

Respecto al control de enfermedades se puede decir que casi el 70% realiza control químico, menos del 10% realiza un control orgánico y más del 20% no contesta porque no conocen las enfermedades producidas por hongos, o no entienden la pregunta o dicen que no tienen esos

problemas. Con respecto al control de insectos, el 87 % de los productores encuestados utiliza productos químicos, y el 13 % restante recurre a métodos orgánicos para el control de insectos plaga (preparados caseros).

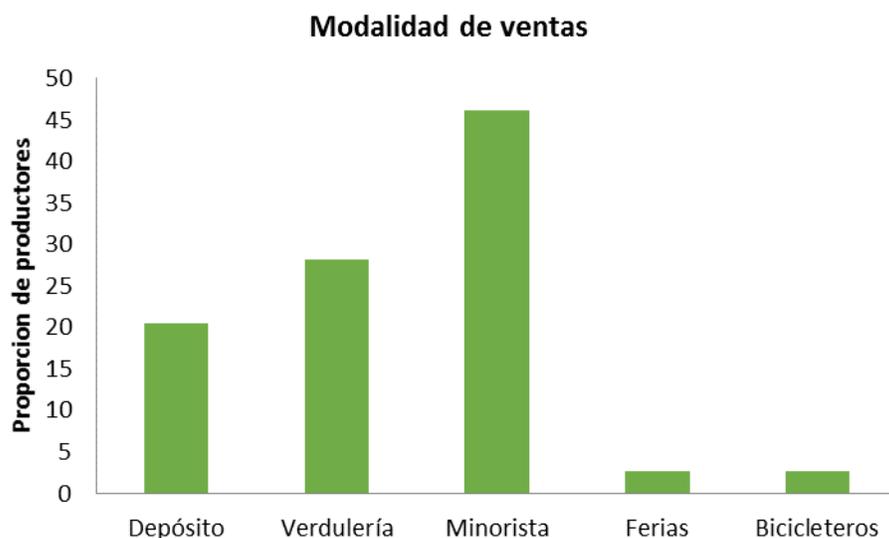


Figura N° 10. Formas de comercialización.

La totalidad de los productores clasifican, venden por atado y lavan la verdura; solo 2 productores dijeron que no lavan. El 46% de los productores tienen como principal canal de comercialización la venta minorista en su propia chacra. Como segundo canal en importancia se destacan la venta a verdulerías (28 %). Solo el 20 % realiza sus ventas a depósitos. En menor proporción se encuentra la venta en ferias y a bicicleteros (esta figura local corresponde a revendedores que realizan la venta directa a domicilio).

Es importante destacar que los productores venden con más de una modalidad y en algunas oportunidades no han podido vender toda su mercadería. También se puede comentar que 2 de los productores encuestados tienen depósito en Villa Dolores o sea que compran a otros productores mercadería y uno de ellos tiene verdulería.

La venta de lo producido es en general a nivel local (más del 90% de los productores), pero los productores más grandes como así también los que tienen depósito (22%), también venden a nivel regional. Alrededor del 40% de los productores no poseen vehículo propio para transportar su mercadería con finalidad de venta por lo que su principal forma de comercialización es en la quinta a la espera que vengan a comprar y el restante 60% de los productores poseen sus propios medios de transporte lo que les permite diversificar las alternativas de venta, aunque es importante destacar que 2 productores poseen carro como medio de transporte y ambas situaciones en malas condiciones.

Ante la pregunta si consideran que el avance de la urbanización puede afectar su permanencia en el sistema, más de la mitad de los productores (56%) se ven afectados por este motivo y consideran que la urbanización los invade y como están quedando pocos productores y es poco lo que producen, piensan que no tiene peso sus opiniones; otros dicen que la gente de los nuevos loteos no le permiten realizar más las aplicaciones con pulverizadora, en otros casos dicen que la producción debería cambiar de lo tradicional a lo agroecológico; también expresan que el gobierno no debería dejar lotear en estos casos y que el estado debería realizar un ordenamiento territorial; el gobierno tendría que intervenir de lo contrario dentro de 5 o 6 años van a ser contados los productores que van a quedar y seguramente los más grandes. El 39% restante de los productores opinan que el avance de la urbanización no le provoca perjuicios porque sus producciones están alejadas del radio municipal.

La mitad de los productores conocen el programa de BPA y la otra mitad no; respecto a la adhesión al programa el 34 % de los productores se han adherido; el 47,82% de los productores no se han adherido a este programa y el 17% de los productores no responden ante esta pregunta pero anteriormente habían comentado que no conocen el programa de BPA.

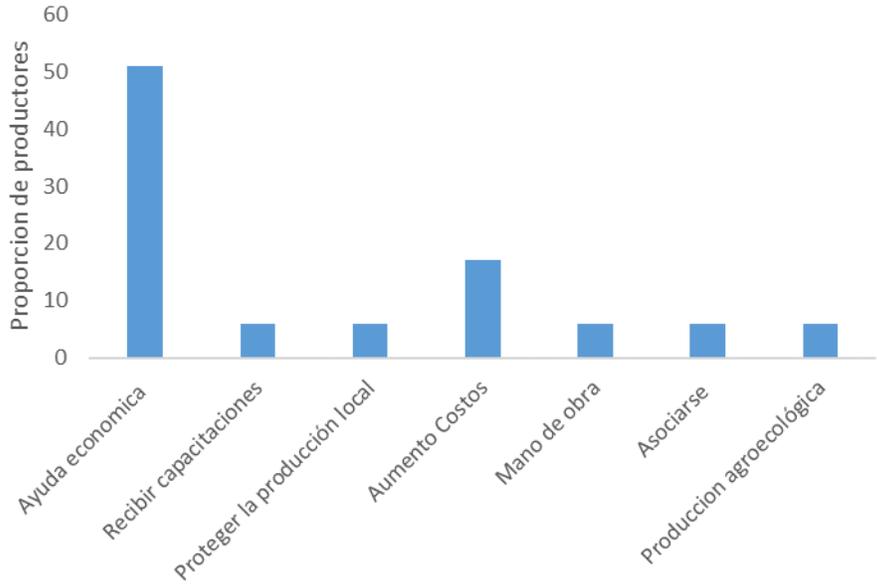


Figura N°11. Observaciones realizadas por los productores cuando se les consulta que acciones pueden mejorar su situación actual.

En la última parte de la encuesta, se permite que los productores realicen observaciones, las cuales se pueden resumir en los siguientes temas:

- a) El incremento en los costos de producción, sobre todo en insumos como fertilizantes, semillas, costo de la mano de obra, es significativamente superior al aumento de los precios de venta. Una de las observaciones más recurrente es una ayuda por parte del estado para la compra de insumos (semillas, fertilizantes).
- b) El 17% de los productores necesita renovar sus estructuras de antigranizo (postes y mallas) sin embargo no pueden realizarlo. También hay una desvalorización de las maquinarias ya que no cuentan con la posibilidad de renovarla (descapitalización).
- c) El 6% de los productores considera la posibilidad de asociarse y recibir capacitaciones como una alternativa para superar la crisis. Sólo un 6% de los productores considera que la transición a la producción agroecológica puede favorecer su permanencia.

Hay un grupo de productores (26%) que en las observaciones no solicitan tecnología de insumos pero en su mayoría son productores que ya han recibido beneficios (estructuras antigranizo, equipamiento para instalación de riego por goteo) ya sea a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos de la Provincia de Córdoba o por intermedio del INTA y el Programa Pro-Huerta en la modalidad de Proyectos Especiales, financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Como resumen de las respuestas a las encuestas se realizó un análisis FODA

FORTALEZAS:

Gran experiencia y capacidad de trabajo. Amor por lo que hacen

Condiciones ambientales excelentes para la producción. Cuentan con posibilidades de riego.

Superficie de tierra disponible para incrementar la producción

DEBILIDADES:

Debilidad organizacional y dificultades para asociarse.

Sólo consideran como necesidades la tecnología de insumos (semillas, fertilizantes, agroquímicos)

Escaso recambio generacional, alta edad de los productores.

Escasos recursos financieros y desconocimiento de los costos de producción (gestión empresarial)

OPORTUNIDADES

Demanda sostenida de alimentos y elevado consumo de hortalizas.

Corredor turístico Mina Clavero-Merlo.

Demanda creciente y sostenida de alimentos saludables, oportunidad de transición agroecológica.

Presencia en la región de numerosas instituciones relacionadas al sector (Secretaría Agricultura de la Provincia, SENASA, Ssaf, INTA).

Programa Buenas Prácticas Agrícolas.

AMENAZAS

Ausencia de ordenamiento territorial. Avance del urbanismo y cambio de uso del suelo.

Baja disponibilidad de mano de obra y no calificada.

Escasa visibilización del sector y políticas públicas por parte del estado para favorecer la permanencia de los productores.

Agradecimientos:

A los productores hortícolas que nos abrieron sus puertas y a Erix Germán Buxman de la AER INTA Río Primero quien nos facilitó el modelo para la encuesta.

Colaboraron en la realización de encuestas: Centro de Promoción Social del Oeste de Córdoba, Gobierno de la Provincia de Córdoba.

Bibliografía:

Giobellina et al., 2017. El cinturón verde de Córdoba. O-AUPA (Observatorio de Agricultura Urbana, Periurbana y Agroecológica) INTA. Disponible en: <https://inta.gob.ar/documentos/el-cinturon-verde-de-cordoba> (consulta 10 Octubre 2019)

Castro, 2019. Horticultura Argentina, Guía Didáctica. CURSO DE HORTICULTURA Y FLORICULTURA. Disponible en: www.unlp.edu.ar/agro/aulavirtual (Consulta 15 de Octubre 2019)

Fernández Lozano, 2012. La producción de hortalizas en argentina. Secretaría de comercio interior. Corporación del Mercado Central de Buenos Aires. Gerencia de Calidad y tecnología. Disponible: https://www.academia.edu/23974120/La_produccion_de_hortalizas_en_argentina (consulta 22 de Octubre 2019)